El EFECTO PIGMALIÓN – EL PODER DE LAS EXPECTATIVAS

¿De qué manera pueden verse alterados nuestros comportamientos a partir de las creencias que tienen los demás sobre nosotros?

¿Las expectativas favorables que tiene sobre nosotros pueden llevarnos a llegar más allá de lo que esperamos? O, por el contrario, ¿Cuántas veces ni lo hemos intentado o nos ha salido mal, movidos por el miedo al fracaso que otros nos han transmitido, por su falta de confianza o por su invitación a la resignación y al abandono?

Robert Rosenthal y Lenore Jacobson realizaron en los años sesenta un experimento en una escuela Californiana, que produjo lo que ellos bautizaron como el "Efecto Pigmalión", cuyos resultados publicaron en el año 1968.

El estudio consistió en informar a un grupo de profesores de primaria de que a sus alumnos se les había administrado un test que evaluaba sus capacidades intelectuales. Luego se les dijo a los profesores cuáles fueron, concretamente, los alumnos que obtuvieron los mejores resultados. Los profesores también fueron advertidos de que estos alumnos serían los que mejor rendimiento tendrían a lo largo del curso. Y así fue. Ocho meses después se confirmó que el rendimiento de estos muchachos especiales fue mucho mayor que el del resto. Hasta aquí no hay nada sorprendente. Lo interesante de este caso es que en realidad jamás se realizó tal test al inicio de curso. Y los supuestos alumnos brillantes fueron un 20% de chicos elegidos completamente al azar, sin tener para nada en cuenta sus capacidades.

¿Qué ocurrió entonces?

¿Cómo era posible que alumnos corrientes fueran los mejores de sus respectivos grupos al final del curso?

Muy simple, a partir de las observaciones en todo el proceso de Rosenthal y Jacobson se constató que los maestros se crearon tan alta expectativa sobre esos alumnos que actuaron a favor de su cumplimiento. De alguna manera, los maestros convirtieron sus percepciones sobre cada alumno en una didáctica individualizada que les llevó a confirmar lo que les habían avisado que sucedería.

El efecto Pigmalión es uno de los sucesos que describe cómo la creencia que una persona tiene sobre otra puede influir en el rendimiento de esta otra persona.

El efecto Pigmalión nos muestra cómo las expectativas del profesor sobre el alumno pueden condicionar su comportamiento hacia él y afectar su evolución académica. Esto se puede justificar porque el profesor, al tener grandes expectativas sobre el alumno, se esforzará más para que el

aprendizaje sea más productivo. También el alumno puede percibir, a través de la actitud del profesor, su posibilidad de mejora.

En el terreno del aprendizaje puede tener grandes implicaciones. Un profesor que crea que un alumno suyo tiene un potencial muy limitado, es probable que condicione su forma de enseñar (didáctica, metodología, gestos, miradas, etc.), influyendo así en el rendimiento negativo del pupilo, lo que además reforzará la expectativa de la que parte el educador. Y no es que el alumno carezca de aptitudes, es que no se le ha dado la oportunidad de desarrollarlas. Por ejemplo, seleccionando ejercicios especialmente fáciles que no le supongan reto o aprendizaje.

Por el contrario, si el profesor considera que ese estudiante tiene gran capacidad, es posible que le proponga tareas que desplieguen su potencial, cumpliéndose una vez más su expectativa previa a medio y largo plazo. De ahí que lo más deseable es que entrenadores y educadores transmitan expectativas realistas y positivas a sus alumnos, favoreciendo así su autoconfianza e incidiendo positivamente en su rendimiento.

Las profecías tienden a realizarse cuando hay un fuerte deseo que las impulsa. Del mismo modo que el miedo tiende a provocar que se produzca lo que se teme, la confianza en uno mismo, aunque sea contagiada por un tercero, puede darnos alas.

¿Eres consciente de las consecuencias que tus creencias y emociones tienen en el desarrollo de los demás?

¿Qué implicaciones puede tener el Efecto Pigmalión en la educación que padres y educadores dan a los más pequeños?

En coaching trabajamos sobre estos aspectos inconscientes, como las creencias, que afectan en nuestras acciones y resultados de nuestros objetivos educativos como profesores y padres. ¿Quieres recibir una sesión gratuita de coaching? Contacta con Mar Soler (marsoler@sembrandoenelmar.com o 627197343)

Fuente: http://www.sembrandoenelmar.es/2015/11/25/el-efecto-pigmalion-el-poder-de-las-expectativas/